

LA ANTORCHA

Correspondencia Donato A. Rizzo Número suelto 0.10 cívico Subsp. trimestral \$ 1.20

Redacción Administración Calle Venezuela 4146 Teléf. 62, 3313 Mitre Buenos Aires (Argentina)

Tres causas de justicia, una sola batalla

MARIANO MUR PEDIDO DE UNA CONDENA DE PRISION PERPETUA

Mariano Mur es joven aún. Los que le han conocido, trabajando en estaciones o andando las vías, nos dicen que es una bella vida de revolucionario errabundo, un "linghera". Se le encontraba en el Norte, como en el Sur del país. Andaba, y andar, para los anónimos de las vías, es "hacer", ponerle un destino a la vida. Mariano Mur, pues, viene de ese fondo ignorado y verdaderamente nuestro del anarquismo en los campos.

No escribía, no hablaba, no "figuraba"; era un desconocido, un ignorado. Estos hombres sólo se revelan a través de los hechos. En Bahía Blanca, frente a cientos de trabajadores en huelga y la infamia hiriente, sedienta de sangre obrera, del ingeniero Eric Stranger, marcó su gesto y alzó su joven vida de vengador anarquista: He aquí los severos y grandés rasgos que contiene la vida de Mariano Mur.

Quién era Eric Stranger? Por qué mató Mariano Mur? La justicia de los burgueses, bien pagada por los cerecalistas Christian y Nielsen, le explican todo por intermedio de quien acusa y pide para nuestro compañero la pena monstruosa de cadena perpetua. Eric Stranger era el amo, el "señor gerente", de quien dependían las vidas, el pan, las cortas alegrías, o la negra miseria de los obreros. Podía matar a mansalva, befiarse en el dolor de todos, palear, ebrio, el vientre de las mujeres de los trabajadores, si así era su capricho. Andanzas, gracias de buen señor! Cada huelga debía estrellarse contra su omnipotencia. Todo reclamó frente a sus dos pistoles, siempre llevadas al cinto. Y la última huelga del puerto de Bahía Blanca ante su insulto soberbio, su prepotencia, sus instintos criminales. Borracho, revolver en mano, bien acorazado y estudiado, desafiaba a los obreros en las calles de Ingeniero White.

Pero surgió Mariano Mur. Venía del campo, de la estiba, de las vías, para dar una mano a sus hermanos en huelga. Rebató en su rostro, curtido por todos los vientos, tanta infamia, prociencia y ruindad burguesas. Topó a la fiera, al amo, al señor Eric Stranger, ebrio e insultante, amenazando obreros en las calles de Ingeniero White. Para las once balas que el pulso vacilante del burgués descargara sobre él, bastaron tres de Mariano Mur.

UN NUEVO CAIDO: MARESQUI

Tuvimos también nuestro Primeró de Mayo sacríento. Un primeró de Mayo que nos llevó un combatiente más, una vida nueva, proletaria: Maresqui. Era un obrero panadero, y un personaje. En San Martín, cuando otros trabajadores barajados en su incompetencia por la política y el socialismo se dispersaban a festejar una vez más una fecha que debía ser de lucha, Maresqui y un puñado de obreros responsables como se debe a una provocación policial, Cayeron dos infantes milicos y cayó también Maresqui, gravemente herido. El viernes 16 morió. Los demás camaradas alzaron su cadáver, una vez más el cadáver proletario, como una bandera. Cálidamente y adentado. Al momento, plomo!

DAVID VILLANI, UN LIBERADO MAS Un liberado más. Primero, Sobradero. Luego, José Ortelli, Romano. Ahora, David Villani. Estaba acusado de circulación de moneda falsa. Al ser detenido, se lo sometió a una vigilancia rigurosa. Nadie podía verlo. Por causas mismas lo condujeron a castigos, a quince o

Prisión perpetua para Alejandro Searfó y Gómez Oliver. Quince años para Mannina, Simplicio y Marino de la Fuente. Prisión perpetua para Mariano Mur. Doseientos siete años de cárcel para trece trabajadores huelguistas. Policías, jueces y burgueses de la Argentina han de estar satisfechos. Los escribas infames del periodismo nacional han de frotarse las manos... El esbirro Santiago y el fácil Rodríguez Ocampo, serviles siestros del presidente Irigoyen, alegrados. Tres fiscales, de Buenos Aires, Bahía Blanca y La Plata, han cumplido a las mil maravillas su tarea patriótica. ¿Qué más puede dar una república como ésta?

MARIO MARIANI, MAZZOLA, BORGHI, GIGI DAMIANI. El fascismo obra en América, como antes lo hizo en Francia. Ordena la persecución, extradición o expulsión de los expatridados y los estados republicanos cumplen y se congratulan de serlos tan fieles, tan buenos oficiantes de sus dictámenes. Francia, Bélgica, Suiza, son situa-

LA ANTORCHA

BUENOS AIRES Silencio!

Hay centenares de presos. Obreros, hombres de izquierda, anarquistas. Todos en la misma situación de incertidumbre acerca de su destino; ni uno que sepa por qué está, ni qué piensan hacer de él, ni hasta cuándo lo tendrán. Sus familiares, pobrecitas mujeres afligidas, padres o hijos con la alarma pintada en los rostros, sus propios abogados, corren y suben y bajan las escaleras del Departamento sin poder ubicar ni siquiera una pregunta sobre los seres de sus preocupaciones. Nadie, desde Alzogaray hasta el último pequisista, saben ni admiten nada. Silencio! Y si se acude a los diarios, o se les envían notas o se les pide una sola palabra de protesta, es lo mismo que ir al palacio de Hermelo. Silencio! En sólo un mes, el cuartel, la cuadra, la moral puerca y cobarde del militarismo, se ha instalado, calando hasta el tuétano, en el alma de Buenos Aires. Silencio y Silencio! ¿Qué asco! La ciudad es un calabozo, por cuyos corredores, que son sus calles, sólo camina ufana, haciendo sonar sus latas, la oficialidad argentina. Los demás, burgueses y pro-

letarios, políticos y atorrantes, conscriptos mismos, son fugitivas siluetas con un dedo sobre el labio: Silencio! Silencio! Y esta situación odiosa y asfixiante tiene todavía un remate helico y provocativo: las bandas en los patios del cuartel que es Buenos Aires, las murgas militares en las plazas. Dianas, marchas y redobles. Ruidos sin eco en los corazones. Ululantes alaridos que parecen gritar también: Silencio! Silencio! Así estamos. Mientras se llenan los calabozos y se cierran las imprentas y se anulan los locales proletarios. Y se roba y se insulta y se acuestra a obreros, hombres de izquierda, anarquistas. Silencio! ¿Hasta cuándo?... Este silencio que agrada a Uriburu, silencio de hierro en el pecho, de crimen en la noche, de ciudad copada por el ejército, es también el silencio en que el VENGADOR se yergue y avanza, resuelto a romper el silencio; ¿Guarda! Hable el gobierno; hablen los diarios; dejen hablar al pueblo! Buenos Aires. Silencio... ¿Guarda!

PAZ Y JUSTICIA

"Si quieres paz, prepárate para la justicia". Estas palabras de Proudhon concretan admirablemente la esencia misma de la posición anarquista, mil veces ratificada por la historia humana y siempre confirmada por la realidad cotidiana. No habrá paz mientras no se dé satisfacción amplia y firme a las reivindicaciones de justicia que eternamente viven y vivirán en el corazón y en la mente de todos los hombres; no habrá paz, mientras unos llegan al convite de la vida con la seguridad de tener un banquete bien servido y una independencia asegurada, mientras la enorme masa popular está condenada a vivir esclava, sin tener ni la oportunidad más remota de salir jamás del abismo de opresión y de miseria que la oprime; no habrá paz, no puede haberla, mientras los hombres tengan razones de sobra para despreciar sus vidas, para afrontar los peligros de la rebeldía y hallar más ventajas y satisfacciones en la revuelta que en la resignación y en la mansedumbre. No habrá paz mientras el hambre física y el otro hambre fieramente voraz e inquebrantable de la libertad, presente siempre en la orgullosa raza humana, no halla en el mundo satisfacción permanente y suficiente. Y al mentar en primer término esa necesidad impostergable y cada vez más urgente de justicia social, sentimos, por no sabemos qué obscuras herencias de ancestrales prejuicios, sentimos algo así como un indeterminado pesar de que esa tarea popular de "alanzar la justicia" no está al alcance de ningún gobierno. Más claro aun; de que esa conquista, la más alta que habrá de emprender el hombre, sea, por su naturaleza, extensión y fin propio, absolutamente incompatible con ningún Poder. De lo que se trata, y de lo que se tratará cada vez con mayor precisión en este caótico y admirable siglo XX, es de fundar el orden, el verdadero y fecundo orden social, cuyo seno no halla un solo refugio la violencia, y en que evolución y revolución vendrán a confundirse en un solo proceso

en el seno de la convivencia social, sin sobresaltos espasmosos ni estancamientos necerarios. Eso es el drama del presente: ese será el drama grandioso del actual siglo XX que nos ha cabido en gloria presentear y vivir, y en el que los hombres de porvenir y de esperanzas, tienen que realizar una inaplazable labor humana de liberación y de justicia. Afirmamos con rasgos cada vez más acentuados una inclinación o tendencia universal a la miseria, a la vez que las clases dirigentes realizan esfuerzos gigantescos y violentísimos para que esa marcada tendencia no venga hallar una salida que de por tierra con todos sus privilegios. Y bien, esa inclinación, que denuncia una desviación sistemática de las fuerzas sociales, viene a ser acentuada por las intervenciones gubernamentales, cuyos vicios intrínsecos las incapacitan total y radicalmente para hallar una solución al problema social; y así vemos que mientras el pueblo gira en un círculo vicioso de decepciones, el Capitalismo adquiere proporciones cada vez mayores de concentración, y el Estado una extensión cada vez más tiránica de sus prerrogativas, las clases trabajadoras caen a un nivel de decadencia física, moral e intelectual cada vez más bajo. No se trata pues de mejor política, ni vale tampoco argumentar que una democracia más vigorosa repararía el mal que nos aqueja, porque lo que se dice aquí es que todo acusa la contradicción y la impotencia de los Gobiernos, cualquiera que sean sus formas o los hombres que los sirven. La República, última forma y tentativa moderna para fundar el orden y organizar la justicia, o sea la sociedad, la convivencia humana, fracasa rotundamente y se agota, se aniquila y se pierde en el propósito absorbente y antisocial de afirmar el Gobierno de organizar la violencia y el parasitismo. Esta es la verdad histórica, corroborada hoy día por la experiencia de los más diversos pueblos de la tierra y brillantemen-

Deportaciones

Desde la semana pasada, insistentes rumores de próximas deportaciones poseían un estremecimiento más de tra en el ambiente proletario de Buenos Aires. Sólo eso faltaba, para que la presente situación represiva asumiera los contornos de aquella época de terror gubernativo que Falcón bagó con su vida. Y ya tenemos eso también. Los rumores han dejado de serlo para hacerse realidad precisa, concreta, innegable, que el silencio de plomo de la promesa burguesa ni las negativas oficiales podrán desmentir. Ya el sábado los rumores estaban confirmados. Una carta, fechada el jueves 9 en la Jala Demarechi y arrojada al azar con esto ruogo: Al que la encuentre le agradeceremos la entregue a su destino, nos hacía saber que los compañeros nuestros: Avelino López, Jerónimo Rodríguez, Edmundo Vendrell, Lino Barbetti, Julio Stefani y Florentino Carballo, iban a ser deportados. Inútiles fueron todos los pasos para hacerles llegar alguna ayuda o procurar cualquier entrevista con sus familias. No se sabía donde estaban ni la fecha de la deportación. En esa incertidumbre, el lunes 13, cuando el gobierno hacía circular que se había dado marcha atrás en las deportaciones, nos sorprendió la noticia de que la infamia estaba ya consumada para doce compañeros. En el puerto de Montevideo un portuario recibió un papel lanzado desde un barco de ultramar, en el que Lino Barbetti y Tullio Cardamone comunicaban que iban deportados para Italia. Esa terrible noticia, que competía la criminal entesa al fascismo de dos jóvenes jóvenes, llegó demasiado tarde a conocimiento de los camaradas de esa ciudad, quienes nada pudieron hacer para lograr su desembarco. Más tarde, por otro conducto, se tuvo la información de que diez deportados españoles habían pasado en otro barco. Entre ellos estarían, sin duda, los primeramente nombrados. Pasa la sola enunciación de este hecho, sobre todo la deportación a Italia de Barbetti y Cardamone, para medir en toda su hondura la gravedad de la infamia perpetrada por el incipiente fascismo argentino, y para que el asco de la más ardiente condenación de todos y movilizara la más energética acción popular contra tamaños crímenes. Es preciso, pues, hacer llegar al pueblo la revelación de esta infamia, romper el silencio de la prensa; hacer hablar, en fin, todas las voces de la indignación y la protesta. MAS DEPORTACIONES A último momento nos enteramos que siguen las deportaciones, que las autoridades persisten en negar. Según nuestros datos, esa medida ha sido también aplicada a los compañeros Telésforo Martínez, Manuel Cerviño, E. García Thomas, Pablo Herrero, Rozello López, Manuel González, Tomás Fraile, Francisco Díaz, José Borrero, Manuel Ortega, Francisco Ballía y Rafael Rivero, ocho de ellos embarcado en el vapor francés "Campana", que partió ayer, miércoles, a las 10, y los demás, en el vapor español "Cabo Palos", que partió a las 16.

Badaraco

Ha desaparecido. Arrebatado en la noche del 2 de este, han sido vanas todas las gestiones hechas hasta hoy para verlo, ya que, por qué le tienen, es de suponerse: por anarquista. Una verdadera fobia venenosa, que ni siquiera disimulan, se ha desatado contra este compañero. Se les lee en los ojos, se les cae hecha haba de las gatas esta cavilación siniestra: Ahora ya no pagarias todas! ¿Todas cuáles?... Su acendrada pasión revolucionaria, su vida eficaz y libre, su juventud puesta entera, sin una sola reserva, a favor del pueblo. Estas, y no otras, son todas las malas cosas que hacen de Badaraco la bestia roja de policías y militares. Y ahora está en las garras de estos últimos. Lo sabemos, no por ellos, que continúan negándose a decir dónde de lo tienen, sino por otro conducto. Está en el CUARTEL DE LA GUARDIA MONTADA DE PALERMO. ¿Qué pretenden acortándole "entre cosacos"? Ya se sabe: violentarlo y humillarlo, y, sobre todo, llevar a su ánimo la constante e inminente sensación de que van a hacer con él cualquier atrocidad. Esto es infame y grotesco. Esto prueba hasta qué punto esta gente — ¿gente? — está resuelta a sembrar el terror entre los revolucionarios. Y prueba más; prueba que para los anarquistas empezó el 6 de Septiembre una nueva etapa, todo lo terrible que se quiera, pero que no podemos eludir, que debemos encarar: la de la acción con todas las armas y todas las consecuencias. Ellos nos la plantean!

La Revolución de "Crítica"

Le salió como de ella; una canalla. Si este señor Botana se creyó en algún momento apto también para político, esperamos que a estas horas estará convencido que por ese camino no lo llamó dios, como quien dice. Y que volverá a su timba, su chantaje, su periodismo amarillo. Nos ha hecho y se ha hecho un pal diablo. Su revolución nos ha puesto, a él y a todos, en la boca de un cañón, bajo el taco de las botas de los milicos. Porque no está mejor que nosotros. Crítica. Si habla, si grita, si protesta de las mil infamias dictatoriales que se cometen con sus propios redactores — Maroff, Hinojosa, etc. — la clausuran como a cualquier publicación anarquista. Salvando las diferencias, claro: a nosotros por rebeldes; a ella por los chantajes que le conocen. De los muchos malos o peligrosos ratos que este señor Botana ha cruzado en su azarosa vida, este es sin duda, uno de los peores. Si habla lo encierran; si no habla pierde eficacia, es decir venta, su diario. Saldrá del paso, seguro. Reconocemos que es inteligente para bordear precipicios. Pero, salga o no salga; ¡por favor! no haga más revoluciones. Le salen demasiado parecidos los, por demás hijas de... Crítica. Muy canallas.

Año XI OBREROS Y ESTUDIANTES En el espacio... Rosario y en... "normalidad", ad... con plomo sica... de cosacos. Los tranviarios... ambreados por k... listas, y los univ... latenses, dignos

El Prom del C

1 - SUS CAUSAS INM APARENTE El movimiento militar... realizado con el ob... graves fallas y los e... del gobierno Irigoy... crear el título de "rev... que históricamente n... te, y luego, porque u... nombre a una alter... orden legal que no t... adencia social alguna, y... do por una ceremonia... lición del mando proce... militar, a no mediar la c... sión no aclarada des... que vino desgraciad... nota dolorosa y sangr... nada sucesos. Al dar al movimiento d... de el nombre de pronun... se lo corresponde, no nos... esto que el muy claro d... de verdadero valor. Por... da al respecto, puede... de la Junta Provision... "El movimiento milit... matutino en Gobierno... y que por ser un doc... ser aceptado de... por los términos explícit... a equívocos de n... Por otra parte, nadie q... la historia se atribuy... a un movimiento u... arrear las graves fall... hacer de arriba abajo e... encamental, para termin... mo, la política, el ab... fraude y la corrupción... mas y propósitos que... que de información elec... y que de ninguna mod... para una acción p... Para promover una me... y para preparar un... personal administrati... estos, nada más que ent... dores y concejales — e... esas vidas jóvenes y la... momentos que... una verdad precia domas... pena hacer lo que... tan pobres. Pero el pronunciamie... de Septiembre recien... tos de una actitud pe... bala preparado ni polie... realidad causas imed... gantes que el mismo G... so se ha encargado ya de... por primera vez las e... pronunciamiento milit... Constitución con listas a... do de un Parlamento C... Es la única novedad de... puesto militar y el motivo... plear solo en nequicia... de algunos incoerentes p... bastante atención que re... II - SUS CAUSAS El golpe militar que te... ante con una situación y... por demás desgraciado... zanar en sus propósitos... el problema que en reali... opera su capacidad, sus fu... La aspiración a formar... que proclaman lo que se... mbrado de "fuerzas vivas"... los terratenientes, los ha... biles, acopladores, finan... tales y gremios, es una... sión dirigida a imponer l... nica y política de las e... y a tumbar la cañón... que oprime al pueblo t... República. Ya se sabe que la "cri... que el país no es más... real de una situación in... que sus causas profundas... ocidos e idénticos en toda... Esa misma circunstancia... el malestar económico y... y sucesos casi idénticos en t... y un signo clarísimo de q... siguiente de un problem... o cuestión social que... que bordeando desde ha... sus no ha hallado más... riales, incoherentes o té... de la realidad. Eso problema social que... sultada violencia a las p... nio gabinete del hombre... sador, del filósofo, de... también del oscuro y anón... Pueblo que, testigo de los